



# Ruta del Jalón



 GOBIERNO  
DE ARAGON

 Comunidad  
de Calatayud

 Comarcalización  
de Aragón

 alquitara



## EL VALLE DEL JALÓN

El Jalón nace de varios manantiales en las estribaciones de Sierra Ministra, entre las provincias de Soria y Guadalajara. Sin embargo, este nacimiento es localizado popularmente en el manantial situado junto a la venta y la población soriana de Esteras de Medinaceli, a 1.220 metros de altura.



Nacimiento del río Jalón

En principio discurre encajado, pero se abre en la depresión de Ariza, dentro ya de la provincia de Zaragoza. Se encaja de nuevo en el pliegue calcáreo de Alhama de Aragón y Bubberca, para abrirse en los alrededores de Calatayud. Tras dejar la ciudad, se cierra de nuevo en los cortados de Embid de la Ribera y sale airoso para recibir las aguas de su afluente Aranda. A lo largo de su curso, como hemos visto, se abre y cierra este valle, lo que ha condicionado la vida y paisaje de los pueblos que son regados con sus aguas, hasta su desembocadura en el Ebro por el término municipal de Torres de Berrellén. Su longitud asciende a 225 kilómetros.

El río Jalón fue denominado Salo por los romanos, Salum por los árabes y Salón o Xalón hasta el siglo pasado, en que se utilizó ya la palabra Jalón.

Sus riberas han sido habitadas desde el paleolítico y codiciadas por todos los pueblos que han habitado la península, y han dejado su huella a lo largo de todo el río, desde Medinaceli hasta Alagón.



El Jalón a su paso por la huerta de Campiel

Además de por sus feraces huertas, el Jalón también ha sido famoso a causa del temple que sus aguas daban a las armas, como atestiguan Plinio, Marcial y otros, sin olvidarnos de su valor estratégico. Esta era una de las vías de comunicación más importantes de la península, al unir las importantes ciudades de Emérita Augusta (Mérida) con Cesar Augusta (Zaragoza).

No se tiene certeza de la existencia de verdaderas ciudades antes de la dominación romana, pero a partir de entonces sabemos de Ocilis (Medinaceli), Arcóbriga (Monreal de Ariza), Attacum (Ateca), Bílbilis (Calatayud), Nertóbriga (La Almunia) y Alaun o Alavona (Alagón).

En nuestro recorrido por el valle del Jalón vamos a distinguir dos tramos, ambos partiendo de la ciudad de Calatayud. El primero es el que va aguas arriba: Terror, Ateca, Bubierca, Alhama de Aragón, Godojos,



Valle de Jalón frente a Terror



Vista de Terror

Contamina, Cetina y Ariza. Muchos lugares de éstos están citados en el Cantar de Mio Cid, según el cual, fueron testigos de los avances por el valle del héroe épico. Y el segundo el que sigue aguas abajo: Huérmeda, Embid de la Ribera, Paracuellos de la Ribera, Saviñán y Morés. También visitaremos aquí dos pueblos de la comarca, que no son del valle del Jalón, propiamente dicho, sino de sus afluentes Aranda e Isuela. Nos referimos a Arándiga y Nigüella.



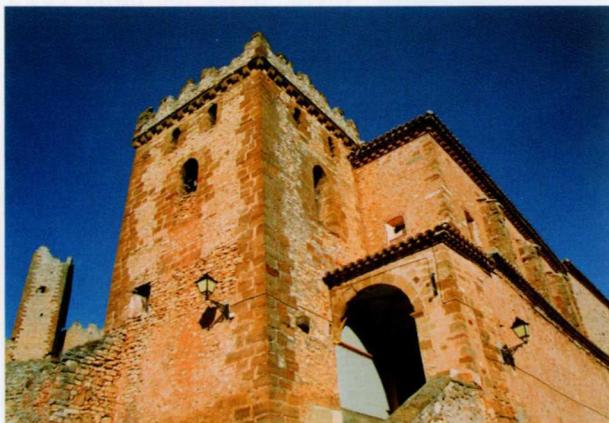
Torre del Reloj de Ateca

El camino de Calatayud a Terror es amplio, fértil, abierto y fructífero. Terror fue hasta 1610 pueblo de moriscos. Hay noticias de su existencia en el siglo IX, y las ruinas de su castillo hacen de testigo. De la parroquial mudéjar hoy sólo queda su torre, que también fue retocada en época barroca cuando se alzó la iglesia que hoy vemos. Restos de lo que fue la fábrica de la azucarera son las chimeneas que asoman a lo lejos. Tras un puerto de montaña de poca importancia, llegamos a Ateca.



Ayuntamiento de Ateca

Este lugar tiene un encanto en sus calles, que rememora su pasado islámico. Fue la Attacum romana y la Teca musulmana. En 1362 sufrió la ocupación castellana de su castillo, del que sólo quedan restos musulmanes y algunas ampliaciones del siglo XIX. En lo alto destacan dos torres: la del Reloj, del siglo XVI y la de la iglesia parroquial, una torre mudéjar del siglo XIV con importante decoración de cerámica aplicada. En la plaza, su casa consistorial anuncia las modernidades italianizantes del renacimiento tardío. La parte baja alberga la modernidad, las industrias. Pero también queda en esa zona una posada del siglo XVIII.



Castillo de Bubierca

La siguiente población es Bubierca, que queda sumergida en el valle del Jalón por uno de sus más estrechos pasos. Destaca su ermita en lo alto, que está en ruinas en su interior. La bonita iglesia mudéjar que se alzaba en otro monte hoy a desaparecido, cediéndole el paso a una moderna iglesia que se levanta solapada a un lado.



Lago termal de Alhama

Junto a Bubierca, Alhama de Aragón también está en la parte estrecha del valle. Su topónimo viene de sus aguas y baños termales que en árabe se denominan al-hamam. Pero ya eran conocidos en época romana, con el nombre de Aquae Bilbilitanorum. Hoy los balnearios dan ajetreo al pueblo, que tiene en su haber una iglesia barroca de pequeñas dimensiones, un palacio aragonés del siglo XVI, una bonita torre medieval del castillo que vigilaba el valle, y algunas ermitas interesantes, como por ejemplo la capilla modernista que se encuentra en el recinto del balneario de Pallarés.

Otra hermosa torre, de similar fecha se ve en Godojos, al que accedemos por un desvío desde Alhama de Aragón. Fue residencia señorial de los Fernández de Heredia y de los López de Luna, y sus ventanas góticas y remates con matacanes hacen de ella una pieza única en el valle del Jalón. De vuelta a Alhama y de ahí hacia Contamina, un pequeño pueblo con una sencilla iglesia parroquial barroca.



Godojos

Siguiendo por la autovía un corto desvío nos sitúa en Cetina, dentro ya de la "cubeta" de Ariza. Cetina, conocida por su contradanza, posee un enorme castillo palaciego, que fue construido por Aaron Abinafia en el siglo XIII, pero cuya apariencia actual corresponde a la residencia de la familia Liñán. En su interior se conserva el oratorio mudéjar donde se casó Francisco de Quevedo con la viuda de don Juan Fernández de Heredia y Liñán. Una parroquial mole barroca y tres ermitas son también patrimonio de Cetina. Allí nació San Lorenzo, donde se alza hoy la ermita de la Señoría.



Cetina

Finalmente, el Jalón riega la vega de Ariza, última población aguas arriba por la que pasa el río en la comarca de Calatayud. Ariza, de origen también musulmán, fue cabeza de una "subcomunidad de aldeas" que formaron parte del señorío o marquesado de Ariza. Aún hoy mantiene esa vigencia ante las poblaciones que la rodean. Tuvo un inmenso castillo, del



Ariza

que hoy no queda nada y que fue ocupado por las tropas castellanas varias veces. Sobresale en su silueta la torre de la parroquial del siglo XVI. También es digno de admirar el palacio de los marqueses de Ariza, aunque esté restaurado, pues conserva en su interior la linterna y la escalera señorial, que recuerda su nobleza.



Huérmeda

Aguas abajo, el río al salir de Calatayud se estrecha de nuevo en Huérmeda, que se halla a los pies de las ruinas de Bílbilis en el cerro Bámbola. Hoy es barrio pedáneo de Calatayud del mismo modo que lo

es Embid de la Ribera. Este paraje es precioso, sumergido en el valle sinuoso. Su modesta iglesia fue mudéjar, al igual que lo fue la de Paracuellos de la Ribera.



Sabiñán

El Jalón se va abriendo ya en Saviñán, pueblo patria de los abuelos de Baltasar Gracián. Las numerosas casas solariegas abundan por las calles, conservando algunas de ellas sus blasones sobre las puertas. Fue pueblo de moriscos, teniendo dentro de su término una zona llamada la Señoría de Saviñán, que era de

la familia de los Luna hasta la expulsión en 1610. La parroquial de Saviñán queda incluida entre las casas de la Calle Mayor, destacando más a la vista la ermita barroca de San Roque. En las afueras del pueblo se hallan los restos de un castillo arruinado, del que sólo queda una torre, llamada Las Encantadas.



Saviñán

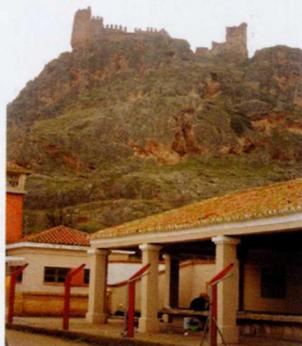
Según la leyenda, allí estuvieron encerradas las hijas de un moro que se habían enamorado de caballeros cristianos. De moriscos fue también el pueblo de Morés, de cuya influencia ha quedado el trazado urbano y su topónimo. En medio del pueblo se alza la iglesia barroca. Y sobre el cerro, los restos del castillo que mandó deruir Martín I en 1414.

Llegados aquí, tras pasar por Purroy, por el pueblo abandonado de Villanueva de Jalón y por Chodes, que no pertenecen a esta comarca de Calatayud, debemos acercarnos a los dos últimos pueblos del recorrido, que forman parte de otros ríos.



Purroy

Cerca de la desembocadura del río Aranda se encuentra Arándiga. La silueta de su castillo destaca sobre la roca. Castillo que desempeñó un gran papel en las guerras contra Castilla en el siglo XIV, aunque ya estaba documentado en 1188.



Lavadero y castillo de Arándiga

Entre el río Aranda y el Isuela, Nigüella ofrece una bella vista. Su iglesia mudéjar fue derribada hace veinte años. También parece ser que las guerras del siglo XIV demolieron a la población, ya que, según la tradición, no quedó "ni huella", de ahí su topónimo.



Nigüella



Río Jalón



## OBRAS HIDRÁULICAS DEL JALÓN

La acequia Molinar de Ariza pasa sobre el río Najima mediante un antiguo acueducto y prosigue su trazado hasta la citada población, donde tiene un pequeño pero curioso y atractivo acueducto de buena sillería para salvar el barranco de Carramonteagudo, en el casco urbano de Ariza. Unos cuatro kilómetros más adelante pasa sobre un acueducto que salva el barranco de Carraembid, situado hacia el p.k. 196 de la antigua N-II. Se trata de un acueducto de cantería de un solo arco bien conservado, pero que ha precisado de varios retoques y contrafuertes para mantenerse, debido posiblemente a las violentas avenidas del barranco, puesto que su alineación presenta una fuerte curvatura hacia el lado de aguas arriba.



Azud de Ariza

Otro punto de interés es el azud de Ariza, situado a unos mil metros aguas arriba del puente de Ariza, y desde donde parte por la margen derecha del río la acequia del Prado o del Molino.

El magnífico puente sobre el Jalón en Ariza tiene 80 metros de longitud y cinco arcos, de los que tres están enterrados en casi la mitad de su altura debido a los notables arrastres del barranco de la Lobera, que desagua unos metros aguas arriba.



Puente de Ariza



Azud de Bubierca

Dos importantes azudes son los de San Blas y Bubierca, ambos son de cantería y madera cubiertos con una capa de hormigón.

En Cetina el río Jalón tiene un bonito puente y en Terrer aún existe una noria en funcionamiento

Poco antes de llegar a Calatayud encontramos el antiguo puente Algar, de origen renacentista, construido en 1594, pero en precario estado debido al descalce de su estribo derecho. Se accede hasta el mismo por un camino que enlaza el puente del Jiloca, en la carretera de Nuévalos, con la N-II.



Noria de Terrer

En Calatayud tenemos también algunas obras hidráulicas de interés, como el puente renacentista de San Lázaro o el Portazgo -construido hacia 1586- y situado en el camino entre Zaragoza y Madrid. Tiene dos arcos y de este puente cabe destacar que ha soportado el tráfico entre Madrid y Zaragoza durante cinco siglos.

La fuente de la Sisa o "Los 8 Caños" (11 en origen) fue construida en 1598, en virtud de una "sisa" (impuesto que gravaba generalmente la carne o el vino) y de ahí el nombre que se ha mantenido casi cinco siglos. En origen se encontraba junto al río, hasta donde llegaba el agua



Fuente de la Sisa en Calatayud

mediante una conducción cuyas aguas nacían el Prado de las Vacas, donde se encontraban los lagos de agua dulce y cálida que relataba Marcial. Desde allí conducían las aguas por espacio de mil pasos, atravesando el Jiloca por debajo. La fuente se encontraba originalmente en la margen derecha del Jalón, donde contaba con un lavadero en una plaza de 38 varas en cuadro (30 metros) con paredes y losas de cantería, así como un paseador o tendedero de cuatro varas (3,2 metros) alrededor. Esta obra, que supuso en su tiempo un impresionante gasto para la ciudad, fue destruida cuando se urbanizó la zona debido a la llegada del ferrocarril. Ahora sólo queda la fuente, pero situada junto a la Puerta de Terrer.



Azud sagrado de Calatayud

En Calatayud también cabe destacar el dique del barranco del Salto o Armantes, llamado por Madoz "Azud sagrado de Armantes", que desviaba las aguas de un gran barranco que

desaguaba por Calatayud, pero posiblemente en época musulmana fue derivado hacia el Ribota.

La siguiente obra hidráulica de interés en esta ruta por el Jalón se encuentra en Sabiñán, que tiene un puente de fábrica de ladrillo en sus arcos, con el resto de mampostería. Tiene una longitud de 52 metros y cuatro arcos.



Puente de Sabiñán